

## Problemas en aumento

**ES FÁCIL VER** los fracasos del capitalismo moderno en el aumento de la desigualdad, el estancamiento tras la crisis financiera y las respuestas inadecuadas al cambio climático y, ahora, a la COVID-19. La polarización de los partidos políticos solo ofrece dos enfoques diferentes de un Estado más fuerte para elegir. Y prácticamente todo el mundo parece estar de acuerdo en que ahora es un buen momento para atacar a los gigantes tecnológicos.

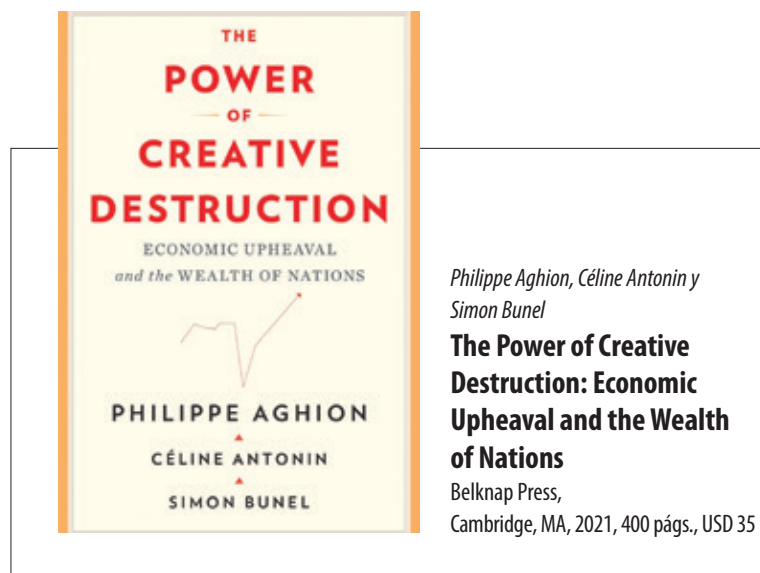
En *The Power of Creative Destruction: Economic Upheaval and the Wealth of Nations*, Philippe Aghion, Céline Antonin y Simon Bunel afirman que nuestro planteamiento sobre este tema es equivocado. En el influyente paradigma neoclásico, una expresión misteriosa denominada “productividad total de los factores” gobierna la eficiencia con que la economía convierte insumos, como el capital y la mano de obra, en producto. Los secretos del crecimiento a largo plazo están escondidos en esta inescrutable “caja negra”.

Este libro se basa en décadas de un programa de investigación académica en el que los autores, junto con coautores y estudiantes, abren esta caja negra. En la línea del economista de principios del siglo XX, Joseph Schumpeter, recalcan que el crecimiento llega cuando los emprendedores innovan, creando nuevos productos y aumentando la productividad, aunque en el proceso destruyen empleos y empresas existentes.

Si para Thomas Piketty la historia económica es la historia de “regímenes de desigualdad” (*Capital and Ideology*), la atención aquí se centra en el crecimiento y sus beneficios. Gracias al crecimiento sostenido de la productividad, el mundo ha disfrutado de aumentos extraordinarios del bienestar desde la revolución industrial y, gracias al crecimiento de China, India y muchas otras economías en desarrollo, la desigualdad mundial ha caído.

Para Aghion y sus colegas, más —y mejor— crecimiento es la solución a nuestros males actuales, y el paradigma de la “destrucción creativa” explica cómo sucede. Los mercados de exportación recompensan a los más innovadores, mientras que las importaciones y la inversión extranjera directa traen nuevas ideas y la competencia que estimula a las mejores empresas a seguir mejorando. El dinamismo de los mercados financieros ofrece el capital que las nuevas empresas exitosas necesitan para prosperar y expandirse. La lucha contra el cambio climático exige una revolución tecnológica verde. El precio de incentivar la innovación que debe aceptarse, o incluso celebrarse, es que haya mucha desigualdad.

El paradigma de la destrucción creativa también contribuye a orientar las políticas. Los gobiernos deben proteger las patentes y evitar la tributación excesiva,



Philippe Aghion, Céline Antonin y  
Simon Bunel

**The Power of Creative  
Destruction: Economic  
Upheaval and the Wealth  
of Nations**

Belknap Press,  
Cambridge, MA, 2021, 400 págs., USD 35

asegurar a los perdedores de la parte destructora de la destrucción creativa, acompañar la flexibilidad de los mercados laborales con políticas “activas” de empleo para encontrar nuevas ofertas de trabajo y apoyar la investigación de base. También tienen que evitar ser acaparados por los innovadores de ayer que intentan afianzarse en su posición, lo cual es más sencillo en una democracia.

**Para Aghion y sus colegas, más —y mejor— crecimiento es la solución a nuestros males actuales.**

Un libro con este alcance tan amplio inevitablemente deja preguntas. ¿Son las políticas de empleo “flexitarianas” realmente adecuadas para dar respuesta a los perdedores de la destrucción creativa? ¿Se enfrenta China a la “trampa del ingreso mediano” derivado del fracaso de la transición hacia un crecimiento impulsado por la innovación, debido en parte a un desequilibrio entre el Estado, el mercado y la sociedad civil, como sugiere este libro?

El objetivo de este libro, sin embargo, no es responder a todas las preguntas, sino indicarnos la dirección correcta. Las metáforas nos moldean. La “mano invisible” parece inadecuada para los retos actuales. La “destrucción creativa” no es, desde luego, una perspectiva completamente alentadora, pero este libro presenta una opción sólida y rica que puede guiarnos hacia un capitalismo mejor. **FD**

**ANDREW BERG**, Subdirector, Instituto de Capacitación del FMI